

La Resistencia peronista desde una perspectiva de género (1955-1960). Algunas reflexiones sobre su abordaje.

Anabella Gorza
CINIG. IdICHS. FaHCE. UNLP
CONICET
anabellagorza@yahoo.com.ar

En mi investigación me propongo visibilizar a las mujeres que participaron en la Resistencia peronista entre 1955 y 1960, en tanto sujetos que no han recibido la suficiente atención en los estudios sobre el tema; a la vez que pretendo desentrañar las relaciones de género que atravesaron dicho proceso. Mi interés surge a raíz de la escasa producción bibliográfica que hay al respecto, cuestión que se acentúa, si la comparamos con los abundantes estudios que han abordado la participación política femenina en los primeros gobiernos peronistas (Sanchis y Bianchi, 1998; Peláez y Valobra, 2004; Palermo, 2007; Zink y Di Liscia, 2007; Barry, 2009; Valobra, 2008 y 2009). La masiva participación de las mujeres en Partido Peronista Femenino, nos conduce a preguntarnos qué ocurrió con dicha militancia luego del golpe de estado de 1955. Algunos trabajos recuperan la intervención de las mujeres en la Resistencia peronista, pero son breves e introductorios (Dos Santos, 1982; Deleis: De Tito y Arguindeguy: 2001; Pulido, 2006; Centurión; 2007). Por otro lado, la bibliografía principal sobre el tema se ha centrado en el gremialismo, un espacio que, aunque tuvo presencia de mujeres, es predominantemente masculino (James, 1990; Salas, 2006).

Mi investigación está orientada en dos sentidos. Por un lado, apunta a desentrañar las lógicas organizativas, los espacios y estructuras en que se concretó la participación política. Si fueron estructuras mixtas o exclusivas de mujeres. Cómo se relacionaron con la rama política masculina y la rama gremial. Y cómo se posicionaron frente a las directivas emanadas por Perón y otros dirigentes. Y en este aspecto, las relaciones intergeneracionales cobran un papel relevante. ¿Qué poder de decisión tenían las mujeres frente a los militantes varones? ¿Podían tomar decisiones que afectaran al conjunto del movimiento, o sólo aquellas que concernían a la actividad propiamente femenina? ¿Podían resistir decisiones emanadas por militantes varones que afectaban esta última actividad? ¿Tenían tareas diferenciadas, específicas de mujeres? Y a la vez, debemos preguntarnos por las relaciones intrageneracionales ¿Qué relación existió entre las mujeres que habían ocupado altos cargos en el Partido Peronista Femenino y las militantes de base, o entre las que habían militado en el Partido, cualquiera sea su posición jerárquica, y las que venían de otros espacios de militancia? ¿Qué cambió para las militantes con la muerte de Eva Perón? ¿Esto tuvo consecuencias para la militancia durante la Resistencia? A la vez que se vuelve un interrogante saber si las actitudes que estas mujeres adoptaron frente a los diferentes acontecimientos que marcaron el período y que implicaron cambios de estrategias para el peronismo, estuvieron influenciados por la trayectoria de militancia y los diferentes espacios en que se movían.

Por otro lado, me interesa recuperar las trayectorias de vida de las militantes, en un proceso en el que vida cotidiana y política aparecen estrechamente vinculados (Acuña

Ortega, 1989). La bibliografía sobre el tema ha destacado la importancia jugada por los lazos familiares y barriales. Ahora bien, ¿cómo eran las relaciones de género en esas familias donde la actividad política formaba parte del quehacer cotidiano y en la que era común la participación de todos sus miembros? ¿Cómo se articulaban lo público y lo privado? ¿Qué papel jugó la variable generacional? ¿Los aspectos familiares incidieron de la misma manera entre las mujeres con militancia de base que entre aquellas que ocuparon posiciones destacadas? Y finalmente, ¿qué significado le dieron los protagonistas a su militancia durante los años de la Resistencia?

Una de las principales dificultades de abordaje de la investigación, y tal vez la más importante, consiste en identificar quiénes fueron esas mujeres, ya que muy rara vez aparecen mencionadas en la bibliografía. Las primeras que pude identificar fueron dos periodistas; Nora Lagos, quien dirigió *La Argentina, justa, libre y soberana*, y *Soberanía*, y María Granata, directora de *Línea Dura*. Ello me permitió descubrir una faceta de la intervención política femenina que se daba por fuera del partido, me refiero a la actividad periodística. Estas publicaciones nos muestran a dos mujeres que intervinieron en el discurso político del peronismo contra la Revolución libertadora y en el debate faccioso que atravesó ese movimiento durante esos años, para lo cual se sirvieron de un oficio que venían desarrollando desde el período peronista previo. El discurso presenta algunas marcas de género, a la vez que se observan diferencias en la relación que estas dirigentes mantenían con los militantes con quienes trabajaban en dichas publicaciones en términos de decisión/ subordinación.

Al análisis de las publicaciones antes mencionadas, he sumado la realización de entrevistas. Ellas me han generado nuevas preguntas y algunas respuestas provisionarias. Así, frente a la idea, comúnmente aceptada de que ninguna de las estructuras creadas por el peronismo sobrevivió al golpe de 1955, a excepción de la rama sindical, observamos que hubo unidades básicas que siguieron funcionando de manera camuflada. Que la militancia de las mujeres no siempre transcurrió en estructuras específicamente femeninas; que había unidades básicas mixtas incluso en la época del gobierno peronista. Que hubo mujeres que mantuvieron una doble militancia, en la rama femenina y en unidades básicas mixtas, otorgando un significado diferente a cada una de ellas. Que tanto las unidades básicas como la rama femenina mantuvieron una estrecha conexión con la rama gremial, pero no necesariamente con la rama política masculina. Por otro lado, puede vislumbrarse el rol central jugado por la familia en la configuración de la actividad política de los militantes, así como el surgimiento de instituciones de la sociedad civil, que sirvieron como ámbitos de reunión y como fachada para el mantenimiento de las unidades básicas.

Una investigación de este tipo presenta varias dificultades pero hay dos, que considero centrales; una referida a las fuentes y otra, a la definición del objeto de estudio. En relación a la primera, a la dificultad para identificar a los protagonistas se suma el hecho de que muchos ya no viven. Luego, las reticencias de los sujetos a expresarse sobre un período de sus vidas que les resulta doloroso, o en el que es difícil enfocarse ya que no lo consideran el período más importante de sus vidas. Y a esto debe agregarse la inexistencia de un amplio corpus documental.

El segundo problema, puede sintetizarse en la siguiente frase: qué fue la Resistencia peronista. ¿Fue la actividad gremial, fue la actividad de los comandos, incluyó otras formas de militancia? ¿La actividad de las mujeres que habían integrado las primeras líneas del Partido Peronista Femenino formaba parte de la Resistencia? ¿Cuándo termina la Resistencia? ¿Termina a fines de la década del cincuenta, para dar lugar a algo distinto? ¿O el período 1955-1960, debe ser considerado tan sólo como la primera etapa de un largo proceso que termina en 1973 con el regreso de Perón a la Argentina? No creo poder encontrar una respuesta definitiva a estos interrogantes, ya que las apreciaciones de los actores al respecto, son variables, y lo mismo sucede con las de los investigadores. Pero hay algunas cuestiones que considero que merecen plantearse. Primero: si bien no puede negarse la gravitación que tuvo la rama gremial, la Resistencia peronista no puede quedar subsumida en ella, puesto que hay una multiplicidad de actores que no se expresaron a través del sindicalismo. En todo caso hay que ver las vinculaciones entre diferentes actores. Segundo: queda por dilucidar el papel de las altas dirigentes del Partido Peronista Femenino. Si bien muchas dejaron de militar luego del golpe, otras aparecen mencionadas en las fuentes escritas, lo que demuestran que algún rol jugaron. Tercero: hay fuentes escritas que cuando hablan de la resistencia, se refieren a la actividad de los comandos, los grupos de choque. Y, aluden a sus miembros como sujetos diferenciados de la rama política, de la rama femenina y de la rama sindical. Pero en los testimonios de los actores, la idea de Resistencia excede a los comandos y en muchos casos no los incluyen o expresan rechazo hacia ellos porque los asocian a la actividad violenta. Por último, está el problema de la periodización. La historiografía y algunos trabajos de militantes (Duhalde y Pérez, 2003) han marcado un punto de inflexión en 1960, porque esta fecha está marcada por la aplicación del Plan Conintes, cuya represión llevó a un retroceso de las bases peronistas; porque el período que comienza en 1960 estuvo signado por el remplazo del sindicalismo intransigente por un sindicalismo conciliador; por el fin de los intentos de golpes de estado orquestados entre peronistas y militares leales, como estrategia de lucha; y por el surgimiento del peronismo revolucionario en la década del sesenta, que habría marcado una nueva etapa, con el ingreso de sectores juveniles al peronismo y los intentos de crear una fuerza militar propia, independiente de los militares. Sin embargo, este punto de inflexión no es tan nítido para los militantes, quienes ven en la Resistencia un continuo que transcurrió durante los dieciocho años que duró el exilio de Perón, o bien, una asociación con la lucha armada y la asimilación del fenómeno con la experiencia montonera.

Bibliografía:

Acuña Ortega, Víctor Hugo (1989); “La historia oral, las historias de vida y las Ciencias Sociales” en Fonseca, Elizabeth (ed.); *Historia, teoría y métodos*; San José, EDUCA.

Barry, Carolina (2009), *Evita Capitana*, UNTREF, Universidad Tres de Febrero.

Centurión, Ana Josefina (2007); “Las mujeres en la resistencia peronista. Sentidos y representaciones” en Bravo, María Celia; Gil Lozano, Fernanda y Pita Valeria (comp.), *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX*, San Miguel de Tucumán, EDUNT.

Deleis, Mónica; De Tito, Ricardo y Arguindeguy, Diego (2001); “Alicia Eguren” en *Mujeres de la política argentina*, Buenos Aires, Aguilar.

Dos Santos, Estela (1983); “La Resistencia” en *Las mujeres peronistas*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Duhalde, Eduardo y Pérez, Eduardo (2003); *De Taco ralo a la alternativa independiente: historia documental de las Fuerzas Armadas peronistas y del peronismo de base*, La Plata, Edit. De la Campana.

James, Daniel (1990); *Resistencia e integración*, 2ª ed., Buenos Aires, Edit. Sudamericana.

Palermo, Silvana (2007); “Quiera el hombre votar, quiera la mujer votar. Género y ciudadanía política en Argentina (1912-1947)”, disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/palermo.pdf>

Peláez, Sol y Valobra, Adriana (2004); “Sea legisladora”. Una aproximación a la representación de las primeras legisladoras nacionales argentinas (1952-1955)”, en Karina Ramacciotti y Adriana Valobra (Comp.); *Generando el peronismo. Estudios de cultura, política y género (1946-1955)*, Buenos Aires, Proyecto Editorial.

Pulido, Nora; “Mujer, obrera y militante política”, ponencia presentada en las VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, 25, 26, 27 y 28 de Octubre de 2006, Villa Giardino, Córdoba, Argentina.

Salas, Ernesto (2006); *La resistencia peronista. La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre*, 2ª ed., Buenos Aires, Retórica Ediciones: Altamira.

Valobra, Adriana (2008); “La ciudadanía política de las mujeres y las elecciones de 1951” en *ANUARIO DE HISTORIA ARGENTINA*, Instituto de Historia Argentina Dr. Ricardo Levene, N° 8, UNLP.

----- (2009); “...Del hogar a las urnas...” Consideraciones sobre la ciudadanía política femenina, 1946-1947” en *E-L@TINA, REVISTA ELECTRÓNICA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS* [en línea], Vol. 7, n° 27, Buenos Aires, abril-junio de 2009, pp. 45-65, disponible en <http://www.iealc.fsoc.uba.ar/hemeroteca/elatina27.pdf>

Sanchis, Norma y Bianchi, Susana (1998); *El Partido Peronista Femenino*, Buenos Aires CEAL

Zink, Mirta y Di Liscia, María Herminia (2007); “Gestar una ciudadanía política. La incorporación de las mujeres al Estado peronista, apoyos y resistencias (1945-1955)”, en Bravo, María Celia; Gil Lozano, Fernanda y Pita Valeria (comp.), *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX*, San Miguel de Tucumán, EDUNT, Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán